

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvet; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

De los partidos.

Es indudable que de todos los males que pueden aquejar á un país ninguno hay peor que la division de partidos; pero por grande que sea es imposible de evitar siempre que se trate de hacer reformas en el sistema de gobierno: por muy ventajosas que sean estas, las alteraciones que producen tienen en su contra los intereses materiales de muchos individuos á quienes perjudican, del apego de otros muchos mas á las antiguas prácticas nacido de la fuerza de las costumbres y del poderoso influjo de las preocupaciones. Así es que aun en los países sujetos á un sistema despótico no puede el soberano introducir reformas sin encontrar grandes obstáculos que vencer por parte de sus mismos súbditos en cuyo favor trabaja. Buen ejemplo de esto nos ha ofrecido en nuestros dias el imperio otomano, donde no han podido llevarse á cabo las reformas que se ha propuesto el sultan.

Pero cuando un país se halla en este estado no es posible que el gobierno permanezca enteramente neutral; porque aunque en teoría deba un gobierno ser imparcial siempre y prescindir de todo espíritu de partido, en la práctica tiene que inclinarse á alguno de ellos, y el que así no lo hiciese no podría ser de larga duracion. El objeto á que debe aspirar el gobierno en este caso, es ponerse al frente del partido que le parezca mas justo y conveniente, manejándolo y dirigiéndolo diestramente al fin que se proponga, sin desórdenes, violencias ni vejámenes de los otros partidos y haciendo respetar siempre la justicia en cualquiera parte que ésta se encuentre. He aquí en lo que el gobierno debe ser absolutamente imparcial.

Nuestra España se halla hace años en esta deplorable situación: dos partidos luchan con ahínco, el uno por introducir reformas que mejoren la suerte del país y el otro por oponerse á toda clase de innovacion por ventajosa que parezca; y por consecuencia de la lucha espresada ha pasado alternativamente el gobierno de las manos de los unos á las de los otros; pero con una notable diferencia en ambos casos.

Cuando el partido *anti-reformista*, llamado hoy *carlista*, ha tenido el mando, reinaba la mas perfecta union entre el gobierno y sus partidarios: éstos se veían siempre apoyados y sostenidos por aquel que se anteponia á todos sus deseos; y cada nuevo acto de arbitrariedad y de persecucion por parte del gobierno, le fortificaba mas en la opinion de sus secuaces; como que siempre se dirigía contra sus adversarios. La menor sospecha autorizaba los procedimientos contra la persona de quien se concebía, y los pronto y terribles castigos de que eran inmediatamente seguidos, contenían y arredraban á cual-

quiera que tuviese intencion de separarse en lo mas mínimo de la línea que el gobierno habia trazado. En aquel partido no ha habido nunca mas que un objeto, un mismo espíritu y un mismo deseo animaba al gobierno y á sus partidarios.

No sucede lo mismo con los amantes de las reformas esencialmente convenientes y útiles, pues por una fatalidad que constantemente le ha perseguido siempre que se han visto engrandecidos, el gobierno, si bien ha abrazado sus máximas no todas las ha sancionado; siendo el resultado que la desconfianza y las sospechas han reinado mutuamente entre ambos. Pero aun hay mas, entre los mismos adictos á las reformas hay divergencia de opiniones y temor en unos á la exageracion de los otros. En cuanto á este temor ya hemos manifestado que nos parece sin fundamento, y mas en la actualidad que en ninguna otra ocasion. El partido de las reformas cuenta en su seno la mayor parte de las personas notables y de los hacendados de la nacion, y nadie tiene mas interés que estos en evitar los trastornos y los desórdenes. En vano se cita el ejemplo de la época constitucional y su desgraciada terminacion: el restablecimiento de aquel establecimiento en el año 20 llevó consigo un carácter de violencia de que se resintió siempre, y que produjo el espíritu de hostilidad entre el pueblo y el jefe del estado, y esta circunstancia no podia menos de conducir á un desenlace fatal. En la actualidad es muy distinta nuestra posicion, las reformas que se hagan, no solo serán francamente consentidas sino emanadas del mismo trono, y de esta suerte los *anti-reformistas* que fundan su resistencia en su adhesion á la voluntad real, no tendrán pretexto justo para permanecer en su obcecacion. Por otra parte, la experiencia de lo pasado debe hacernos mas cuerdos y moderados para lo venidero, y por consiguiente haremos uso de la libertad sin salir de sus justos límites, esto es, respetando tambien las de los demas. El hombre es dueño de sus acciones, pero no de su opinion ni de su voluntad que no depende de sí mismo ni mucho menos de los demas; y con tal que obedezca no se le debe exigir que aplauda.

Esta es la marcha que en nuestro entender se debe seguir con los sumisos, pero en cuanto á los contumaces no podemos menos de confesar, que quisiéramos ver desplegar una energía mas imponente y mas eficaz. En los tiempos pasados del oscurantismo vimos multiplicarse los destierros y los cadalsos contra individuos cuyo delito no estaba probado; y si algun magistrado se resistió á sentenciar al suplicio contra su conciencia al infeliz á quien juzgaba, se le separó de su destino, pero en la actualidad hemos visto repetirse por todas partes las conspiraciones, efectuarse la captura de los criminales y no tener noticia de los castigos. Admirable efecto de las institu-

ciones liberales, su anuncio solo ha sido suficiente para hacer accesibles á la clemencia á aquellos mismos magistrados que en otro tiempo desplegaron tan cruel severidad.

Noticias estrangeras.

ALEMANIA.

Viena 26 de febrero. — S. M. el emperador, á quien una indisposicion habia impedido dar las audiencias ordinarias, se encuentra hoy enteramente restablecido.

Hoy á medio dia han tenido su tercera sesion los ministros plenipotenciarios en casa del príncipe de Metternich.

—La comunicacion de nuestra ciudad con Constantinopla por medio de los barcos de vapor, se establecerá pronto á pesar de las dificultades que presenta la navegacion del Danubio. En este momento se construye en Trieste un grande y hermoso barco de vapor, cuyas máquinas se han comprado en Inglaterra.

—Las últimas turbulencias de Chanvembourg en Transilvania han sido de poca importancia. Estas fueron provocadas por un estudiante que se empeñó en fumar delante de un puesto militar, y que habiendo sido arrestado tomaron su defensa otros estudiantes y un grande número de personas de diferentes clases que se reunieron en tropel delante de la puerta insultando á los militares que se vieron precisados á usar de sus armas para dispersar los grupos. (*Gaceta de Augsburgo.*)

FRANCIA.

Paris 10 de marzo. — Las reclamaciones del comercio y de los propietarios de viñas de Burdeos dan bastante cuidado al ministerio. Sabemos que el prefecto de la Gironda M. Lacorte ha sido llamado á Paris, y que se ha enviado un agente especial á Nauter á fin de evitar en lo posible que aquel comercio manifieste la adhesion que se ha visto en el de Havre á la *exposicion del comercio de Burdeos en favor de la libertad del comercio.* (*Mensagero.*)

—El *Frue sun* comenta la peticion de los propietarios de viñas de la Gironda, en la que ve un síntoma amenazador contra el sistema que gobierna hoy en Francia. La mayor parte de los que firman y particularmente M. Fonfrede que es el mas conocido, son amigos antiguos de la monarquia actual, y se han separado de ella repentinamente. Las provincias del medio dia hablan de sublevarse contra el monopolio del norte, lo que da lugar á serias reflexiones.

Las autoridades civiles y militares de la ciudad de Tolosa pasaron revista el domingo 2 de marzo á la guardia nacional y tropa de la guarnicion. De 20 guardias nacionales que hay en la ciudad apenas formaron 500, y al desfilar por delante de las autoridades, casi todas las compañías han dado el grito unánime de *viva Lafayette, vivan los cuarenta, abajo los ministros.* No se oyó mas grito de *viva el Rey* que el proferido por el prefecto, quien, fatigado al ver que la guardia nacional respondia tan mal, se avanzó hacia ella gritando con todas sus fuerzas *viva el Rey*, pero entonces redoblaron los de *viva Lafayette &c.* Se cree que esta nueva prueba del espíritu que anima á los guardias nacionales que asisten á las revistas haga se renuncie para siempre á estas demostraciones.

ESPAÑA.

MADRID 23 DE MARZO.

Reales decretos.

Desempeñando sostener la firmeza de las obligaciones contraídas legal-

mente, y que no se bagan ilusorios los derechos que de ellas emanan, con menoscabo de la fe pública y de la santidad de las leyes; he venido en mandar que no se dé curso á ninguna solicitud sobre concesion de plazo ó moratorias, para retardar ó suspender el pago de deudas. Tendréislo entendido, y comunicareis esta mi resolucion á las secretarías del despacho para que tenga cumplido efecto en todas sus respectivas dependencias. — Está rubricado de la real mano. — Aranjuez 21 de marzo de 1834. — A D. Nicolás María Garely.

Considerando la índole peculiar de los negocios contenciosos; la imposibilidad de conocer acertadamente de ellos sin las formas establecidas para su curso y terminacion; la necesidad de poner fin á la admision del considerable número de instancias extraordinarias sobre asuntos judiciales, que diariamente se me dirigen por la secretaría de vuestro cargo; y la utilidad y conveniencia de restituir á los tribunales el lleno de facultades que exige la ordenada administracion de justicia, sin privar por ello á los agraviados del recurso de queja á mi real persona, ni menoscabar la protectora vigilancia que corresponde á mi gobierno, he venido en mandar:

1.º Que no se dé curso á ninguna de las instancias que se me dirijan por cualquiera de las secretarías del despacho, sobre la justicia ó injusticia de pretensiones ó negocios que se hallen pendientes en los tribunales.

2.º Tampoco lo tendran las en que se trate de alterar los trámites establecidos para la sustanciacion de los juicios.

3.º Las que tengan por objeto separar de los tribunales y juzgados competentes; segun las leyes, el conocimiento de negocios por incoar, ó ya radicado en ellos.

4.º Las que se dirijan á variar las formas establecidas para el fallo de los pleitos y causas, bien se solicite que se aumenten, muden ó disminuyan los jueces que han de sentenciarlos, ó bien cualquiera otra novedad en su vista ó votacion.

5.º Las que versen sobre obtener revisiones extraordinarias, ó sobre volver á abrir juicios ya fenecidos. Tendréislo entendido; y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. — Está rubricado de la real mano. — En Aranjuez á 21 de marzo de 1834. — A don Nicolas María Garely.

Declarada por real decreto de 11 del mes último la suerte de los militares del ejército comprendidos en los de 15 y 30 de octubre de 1832 y 22 de marzo de 1833; y mereciéndome igual consideracion la situacion en que se encuentran varios individuos procedentes de los diferentes cuerpos de la marina real, he venido, á nombre de mi muy cara y amada hija la Reina doña ISABEL II, en hacer estensiva á ellos el citado real decreto de 11 de febrero próximo pasado para que opten respectivamente á las propias ventajas en la forma que sea compatible con las bases constitutivas de la armada, y bajo los mismos principios establecidos para el ejército; á cuyo fin dispondreis que desde luego se formen en las capitales del departamento de Cadiz y apostaderos de Ferrol y Cartagena las juntas de clasificacion correspondientes. Tendréislo entendido, y lo comunicareis para su cumplimiento. — Está rubricado de la real mano. Dado en Aranjuez á 21 de marzo de 1834. — A don José Vazquez Figueroa.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real orden relativa á las causas pendientes sobre suministros hechos á las tropas de Napoleon en la guerra de la independencia.

Excmo. señor. — El señor secretario del despacho de hacienda dijo á mi antecesor en 7 de setiembre próximo pasado lo que sigue: Con fecha 25 de abril último dije á V. E. lo siguiente: «He dado cuenta al Rey nuestro Señor de una esposicion de la direccion general de rentas en que manifiestan los perjuicios que se siguen por no abstenerse los tribunales de conocer en los expedientes sobre reclamacion del pago de suministros, citando como uno de los ejemplares la providencia dada por la audiencia de Valencia para que la justicia del lugar de Torrente procediese dentro del término de 30 dias, á repartir y cobrar entre sus vecinos 359 libras que se debian á don Vicentè Mata por los suministros que hizo á aquel ayuntamiento en el año de 1811, con las costas causadas, y que trascurrido dicho término sin haberlo cumplido, pasase un comisionado á verificarlo á costa de los concejales; cuya providencia es contraria á lo que espresamente se halla mandado por las reales órdenes de 15 de octubre de 1826, 4 de julio de 1829 y 3 de agosto de 1831; y enterado S. M. ha tenido á

bien resolver que lo ponga en noticia de V. E., como lo ejecuto de real orden, á fin de que se sirva disponer que por el ministerio de su cargo se recuerde á las chancillerías y audiencias el cumplimiento de las citadas reales órdenes. Y habiendo manifestado de nuevo la direccion general de rentas en 23 de julio último que no se ha verificado la circulacion de las citadas reales órdenes, y que por consecuencia subsisten los perjuicios que hizo presentes anteriormente; se ha servido S. M. mandar que repita á V. E., como de real orden lo ejecuto, la preinserta comunicacion de 25 de abril, á fin de que se sirva disponer lo conveniente para que tenga efecto lo prevenido en ella." Y enterada S. M. de cuanto acerca del particular resulta en la secretaria de mi cargo, se ha dignado resolver que por el consejo se circulen á todas las audiencias, chancillerías y demas tribunales del reino para su exacto y puntual cumplimiento las mencionadas reales órdenes de 15 de octubre de 1826, 4 de julio de 1829, 3 de agosto de 1831 y 25 de abril último, exigiéndoles acuse su recepcion. Dios &c. Madrid 4 de febrero de 1834.—Garcilly.—Señor duque presidente del consejo real.

Reales órdenes citadas en el anterior.

Habiendo dado cuenta al rey nuestro señor del expediente que se formó con motivo de que el consejo real proponia un aumento de derechos en el aguardiente y vinagre que se introdujese por las puertas de Madrid, á fin de pagar con estos productos un crédito que tienen á su favor don José Vela y don Ventura de la Peña por los suministros que hicieron á las tropas de Napoleon en la guerra de la independencia; S. M., que se ha enterado detenidamente de todos los informes que se han tomado sobre el asunto, y conformándose con lo que ha consultado el consejo de estado, al mismo tiempo que no ha tenido á bien acceder al establecimiento de semejantes arbitrios, pues sobre aumentar la extrema miseria en que se hallan los pueblos, darian lugar á reclamaciones muy perjudiciales, y disminuirían enormemente las rentas reales; se ha dignado tambien mandar que por lo que pueda convenir se instruya un expediente general sobre esta clase de débitos en el ministerio de mi cargo. De real orden lo traslado á V. E. para su noticia, y en contestacion al oficio de V. E. de 19 de marzo último.

He dado cuenta al rey nuestro señor del acuerdo del consejo de estado de 10 de junio próximo en que devuelve con otros el expediente promovido por don Joaquin María de Azuela, como apoderado del marques de san Felices y varios sugetos, quejándose de que el ayuntamiento del valle de Mena y los comisionados, con una prevision del consejo de Castilla, les obligan al pago de cantidades por suministros que hicieron desde el año de 1808 al de 1813, y propone que se instruya en este ministerio de mi cargo un expediente general gubernativo sobre el pago de créditos procedentes de los suministros que se hicieron á las tropas de Napoleon en la guerra de la independencia; que se circule por el ministerio de gracia y justicia á los consejos, chancillerías y audiencias la real orden de 15 de octubre de 1826, en que se previno ya la forma del expediente general, y que se recojan las diligencias practicadas por los comisionados del consejo de Castilla en el valle de Mena; y enterado S. M. detenidamente de todo se ha dignado conformar con el dictamen del consejo de Estado. Lo que traslado V. E. de orden de S. M. para que el consejo disponga lo conveniente á su puntual y exacto cumplimiento en la parte que le toca, circulando al mismo tiempo la real orden de 15 de octubre de 1826, de que se hace mérito en el preinserto oficio para los fines que en él se expresan, la cual trascribí á V. E. en 6 de noviembre del propio año.

He dado cuenta al rey nuestro señor del expediente promovido por el ayuntamiento de la villa de Corcos, provincia de Valladolid, en solicitud de que se suspendan los efectos de una providencia de la chancillería de Valladolid, dispositiva de que se practique un reparto vecinal para reintegrar al pueblo de Santovenia de los 33,500 rs. vn. que dice suplió por suministros al de Corcos en la época de la invasion francesa de 1808; y enterado S. M., teniendo presente que por reales órdenes de 15 de octubre de 1826 y 4 de julio de 1829, se dispuso la formacion por este ministerio de hacienda de un expediente general sobre el modo de abonar los suministros de que se trata, al qual se hallan unidas las representaciones del ayuntamiento de Corcos, y que por el ministerio del cargo de V. E. se circulase la primera de dichas órdenes, recogiendo las diligencias practicadas por los comisionados del consejo real de Castilla, en expediente promovi-

do por el marques de san Felices y otros en queja del ayuntamiento del Valle de Mena que les apremiaba al pago de ciertas cantidades, procedentes de suministros hechos en los años de 1808 hasta el de 1813 se ha servido S. M. mandar que la chancillería de Valladolid se inhiba de conocer en los autos que con el indicado motivo se han suscitado entre los pueblos Corcos y Santovenia, pasándolos al intendente: que Santovenia y los 33,500 rs. que reclama deben quedar sujetos á la resolucion que S. M. tenga á bien acordar en dicho expediente general, absteniéndose por consiguiente todos los tribunales de entender en repartos de suministros, sus anexidades y en cuanto tenga ó pueda tener interés la real hacienda; y que para que así se verifique se sirva V. E. disponer que por el ministerio de su cargo se repitan órdenes á todas las chancillerías y audiencias á fin de que tengan debido cumplimiento las citadas de 15 de octubre de 1826 y 4 de julio de 1829, y no se dé lugar á los perjuicios y gastos que con la instauracion de semejantes expedientes se causan á los pueblos. De orden de S. M. lo comunico á V. E. para su inteligencia y para el consejo, y que se circule á todos los tribunales del reino para su cumplimiento.

MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Reales órdenes.

Con el objeto de que la comision nombrada por el real decreto de 17 de febrero último para formar un índice solo y uniforme de los libros que deben quedar fuera de circulacion, pueda desempeñar su encargo con exactitud, se ha dignado resolver S. M. la Reina Gobernadora que V. remita con la posible brevedad á la misma comision una nota de los malos libros de que tenga noticia, y no esten comprendidos en el índice espurgatorio del año 1790 y edictos posteriores de la inquisicion, manifestando al propio tiempo la malicia ó proposiciones erróneas que á su parecer contengan, sin perjuicio de que en adelante avise V. al ministerio de mi cargo la aparicion de cualquier impreso ó grabado que circule contrario á la religion, á la moral ó á las leyes. De real orden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 19 de marzo de 1834.—Javier de Burgos.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de una exposicion del subdelegado de Fomento de Toledo en solicitud de que S. M. se digne reducir en la subasta de arrendamiento del teatro de aquella ciudad el término de noventa dias señalado por punto general para la puja del cuarto, á fin de que los rematadores puedan hacer los ajustes de la compañía comica con oportunidad; y S. M., atendiendo á las particulares circunstancias de las subastas de los teatros, se ha dignado limitar á quince dias improrrogables el término de noventa concedido á los licitadores para la puja del cuarto en las subastas comunes. De real orden le comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 21 de marzo de 1834.—Javier de Burgos.

Señores redactores del Tiempo: Suplico á Vds. que si lo tienen por conveniente den insercion en su apreciable periódico al siguiente lance ocurrido el dia de san José por la mañana, cuya publicacion interesa al honor de los cuerpos de urbanos que se estan organizando en esta corte; á la filantropía de algunos buenos sugetos, y á la opinion de los individuos inscriptos ó que puedan inscribirse en aquellos.

Dos personas de un mediano porte se presentaron en una casa, y preguntando por el dueño de ella fueron introducidos en su despacho y avistados con él, le digeron ser dos individuos de la milicia urbana que se está formando en esta capital, y que por razon de las persecuciones y perjuicios que habian sufrido en estos diez años últimos por liberales, se hallaban en la imposibilidad de costearse los uniformes, por lo que se veían en la precision de apelar al patriotismo de los buenos ciudadanos, y que efectivamente ya les habian socorrido algunos sugetos, de los que nombraron dos ó tres. A este mismo

tiempo entró en el despacho del sujeto uno de sus hijos que cabalmente es urbano inscripto y aprobado, y habiéndose enterado de la solicitud de aquellos hombres, sospechó si podría ser una supercheria ó socalina de las que frecuentemente se están viendo hacer por bribones ó mal intencionados, máxime en las grandes poblaciones. Así, pues, procedió á hacerles algunas preguntas sobre el día de su alistamiento, personas que lo admitieron, diario en que vinieron inscriptos y aprobados; si conocían á algunos otros urbanos ó á los gefes que se decían propuestos por el ayuntamiento, etc., á cuyas preguntas respondieron confusa y aturdidamente, lo que unido á cierta inquietud que manifestaban, hizo sospechar que eran unos tunantes que se querían valer de aquel pretexto para escitar la filantropía de los buenos, ó quizá que eran hombres pagados ó comisionados para por este medio desacreditar la institución de la milicia urbana, haciendo aparecer á sus individuos como miserables que no tenían para costearse un uniforme. Por estas consideraciones se les respondió que digesen sus nombres, oficios, calle y casa de su habitación, y que pasados dos días volviesen, y se les daría respuesta á su pretension. A esto replicaron que ellos para implorar el patriotismo de los buenos no necesitaban sugetarse á semejantes informaciones, y que así si se tenía voluntad se les diera lo que se quisiese, y sino que se irían á otras casas de sugetos que no les exigirían tantos requisitos. Se les dijo por último que hicieran lo que quisieran, pero que allí no se les daba nada sin saber quienes eran. Efectivamente se marcharon, y no habiendo vuelto á resultar con nada, se confirma nuestra sospecha de que eran dos tunantes de los que adoptan estos medios tateros de robar, ó bre, á hombres comisionados por los enemigos de nuestra justa causa para desacreditar la institución de la milicia urbana que tanto los aterra.

Creo señores redactores de un gran interés el que se publique este acontecimiento á los fines enunciados en el principio del artículo de cuya veracidad quedarán vds. convencidos por la garantía que ofrece el sugeto que le comunica. =Queda de vds. su A. y S. S. Q. B. S. M. = F. G. B.

La máquina.

Hay entre nosotros una máquina admirable por su estructura, por su mecanismo y por sus efectos; máquina que estamos viendo diariamente, y que sin embargo no fija nuestra atención como debiera ni apenas escita las consideraciones que pudiera mover si la mirásemos con ojos filosóficos. Esta máquina destinada para difundir las ideas y las luces, para multiplicar de un modo prodigioso los pensamientos de un hombre solo, estenderlos por la redondez de la tierra y llevarlos á la posteridad... — Esa máquina, me interrumpirá alguno, es la prensa. — No señor, no es de la prensa de la que yo hablo, sino de la máquina que mueve la prensa; es decir, el prensista. Observémosla bien y encontraremos seguramente materia para un cúmulo de interesantes reflexiones. Su estructura es enteramente semejante á una figura humana; el color sin embargo no puede saberse si es semejante á alguno de los de las razas conocidas en que los naturalistas dividen la especie racional, porque las numerosas capas de tinta de imprenta que cubren su superficie toda, impiden distinguirle. Dos nervidos y musculosos brazos á cuyos extremos se hallan colocadas dos manos callosas adornadas de porridos dedos y prolongadas uñas, se emplean en mover la prensa con la misma destreza que si la manejase un ente racional. Al impulso de su brazo dirigido estuero, rueda el torcido, gime con la violenta presión, abre de nuevo y aparece á nuestra vista en tres segundos una copia de aquel tipo tal vez interesantísimo, que

nuestro prensista saca con sus inmundas manos pintada en su semblante la indiferencia mas estoica. Aquí no pueden menos de agolparse una porción de ideas á la imaginación menos llena de fuego.

Aquel pliego de papel blanco y limpio despues de haberle tocado y retocado, manoseado y revuelto la aceitosa y tiznada mano del prensista, es un fenómeno que corre parejas con los mas sorprendentes de la física. Aquel hombre-máquina á quien lo mismo cuesta escribir un tratado sublime de cálculo diferencial que un arte de cocina; que lo mismo se emplea en las elocuentes producciones de Marco Tulio, que en los números de la Revista Española; lo mismo en las memorias de la academia que en los cuadernillos del Ateneo; lo mismo en un Siglo en blanco que en un Boletín en negro, es un objeto de admiración y pavor. Yo de mí se decir que cuando observo esta máquina que llamamos prensista movida no por la mano del hombre, ni por la fuerza de muchos caballos, ni por la corriente del agua, ni por el ímpetu del viento, ni por el empuje del vapor, sino por algunos cuartillos de vino, única potencia motriz que vence su resistencia, no puedo menos de esclamar Heno de asombro: ¿Y de esta máquina tan sencilla salen raudales de luces para iluminar al mundo? ¿Y un ente tan imbécil y falto de razón, es nada menos que un propagador universal de conocimientos?

Segun carta de Ciudad-Rodrigo el pretendiente sigue en Villa-Real con unos quinientos hombres, de los cuales muchos se le desertan.

Con motivo de la requisición para el ejército de don Miguel los pueblos portugueses de la raya han estado estos días en una continua guerra unos con otros, resultando haberse quedado abandonados y entregados á las mugeres.

Parece que en las inmediaciones de Leiria fueron sorprendidos dos escuadrones de la caballería de Chaves, y ha quedado reducida esta á seiscientos despues de la sorpresa y combates habidos.

El fuego que se oyó el 4 y 5 del corriente, fue efecto de una reñida acción en las inmediaciones de Leiria, en la cual una division miguelista quedó hecha pedazos; los fusiles y vestuarios que se decia desembarcaron en la costa entre Duero y Miño, no pertenecían á don Carlos y sí á don Miguel.

Este último ha pretendido escapar; pero los hombres comprometidos se lo impidieron, y le han dicho que ha de perecer con ellos; le tienen puesto personas de confianza á la inmediación, porque no escape, y se halla sin voluntad propia.

De Valencia de Alcántara dicen lo siguiente: mañana 16 marchan para Ciudad-Rodrigo cinco batallones y tres escuadrones por diferentes rutas; aquí queda la suficiente tropa. El 12 por la tarde llegaron á Castel-Daoid conducidos desde Yelves dos obuses con treinta y cinco carros de municiones escoltados por un oficial y siete hombres. En Estremoz se están reparando las murallas y limpiando la cisterna, y en Veiros hacen igual reparo en el castillo. En Portoalegre reúnen las caballerías que encuentran y las hacen marchar á Abrantes y Santarém; también recogen cuantos hombres pueden, y dicen que es para formar la primera y segunda línea.

Acaba de llegar á esta corte el señor don Pedro Velluti, marqués de Falses, nombrado corregidor de Madrid. Ayer tuvo la honra de besar la mano á S. M. la Reina Gobernadora en el real sitio de Aranjuez.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 61.